

64

COPIA DE LA CARTA  
EMBIADA AL ARÇOBISPO  
de Chipre, por Matheo Layno Veneciano, dádole  
cuenta de los espantosos sucesos que en Con-  
stantinopla han sucedido en el año 1631.

Impressa en Napoles, Mecina,  
y en Palermo.

*Traduzida de Italiano en Castellano fielmente.*



Con Licencia en Barcelona, por Estevan Liberòs,  
en la Calle de Santo Domingo,  
Año 1632.





Sabiendo yo, como V. Señoria  
Ilustrissima gustaua de oyr  
auisos de diuersas partes, y pro  
fessando ferle seruidor, escriuo  
esta: la qual contiene cosas in-  
auditas, y nūca esperadas, que  
han sucedido aqui en Constan-

tinopla, en est presente año de 1631. Y ansi estè  
atento que le dirè cosas estupendissimas. Al pri-  
mero de Abril sucedio que llouid grandissima  
cantidad de piedra, ha modo de medallas, de mas  
de dos libras y media cada vna, de vna parte te-  
nian medias Lunas, de la otra, letras Griegas, He-  
breas, y Latinas: lo que contenian, no pudo  
ninguno declarar su significacion, sino que han  
dexado no poco cuydado (su significacion) a los  
mayorès y mas entendidos en esta peruerfa Secta,  
porque estauan de tal modo imprimidas en las  
ya referidas piedras, que estuieron poco mas, ò  
menos de onze horas à derretirse, ocasionado de  
aqui grandissima marauilla, y espanto à todos, de  
tal inaudito, y nunca pensado, ni sucedido caso.  
El dicho dia, cerca de las tres horas de la noche  
sobreuino vna tal borrazca, y tan terrible de mar,  
que fue neccessario subirse a los tejados de las ca-  
sas para saluar la vida, porque el Canal yenia de-  
tro



tro la Ciudad, como su proprio lecho, y arruynò diuersos Palacios, y casas, los quales no nombro à V. S. Illustrissima por no le cançar, por la mucha prolixidad, mas nombraré algunos particulares, que son el Palacio de Carà Mustafa Bajà, de Co-rem, Mamettin Bajà, de Froys Mocoron Bajà, de Baban Morat Bajà, de Foran Scannerin Bajà, y otros Primados, los quales no se hallaron, ni muertos, ni viuos.

De allí à vn rato se abrió el Canal, en medio del qual apareció vn terrible monstruo de espantosa ferocidad y grandeza, con la cabeça Leonfantina, con vn ojo en la frente, el qual parecia el mismo Sol, con dos espinas en la cabeça en forma de dos espadas al lado, y à modo de serpiente el cuerpo, las escamas reluzian como si fueran muchas encendidas.

Con alaridos, y syluos horribles entrò en la Ciudad, pareciendonos à nosotros que lo hauia de abrasar todo con el fuego que echaua de si.

Delante el Palacio Imperial se abrió la tierra, tragandose y çabullendose en su centro la feroz bestia, con grande horribilidad y toruellinos de vientos, pareciendonos à nosotros, que no solo se hundia Constantinopla, mas todo el mundo junto.

Y esto no fué nada en comparacion de lo que causò en la Ciudad la abertura de la tierra, que salia tal humo y hedor, que por nueue dias continuos no se pudo abrir ventanas, ni salir de casa.

Acabado el humo y hedor, vimos que aquella abertura que hauia tragado al feróssimo monstruo, manaua viua sangre, tal que se puede imaginar, que sea esto auiso de la ruyna del incredulo Constantinopolitano Imperio.

A treze del sobredicho mes no se vio el Sol por cinco dias continuos, ni Luna, ni Estrellas, dando obscuridad grandissima a la Ciudad.

A los veynte y vno del mismo aparecio el cielo todo de fuego, con infinitos hombres armados por el ayre: los quales mostrauan querer combatir juntos, y esto mas que ninguna otra cosa es à todos de grandissima marauilla.

El dicho dia a la vna hora de la noche aparecio el ciclo lleno de Cometas.

A veynte y nueue del mismo lluiò tanta sangre con truenos y relampagos, que parecia se acabaua el mundo con tales señales espantosas.

A los treze de Mayo se viò encima del Palacio del primogenito abierto el cielo, y se viò venir vna llama de fuego, la qual abrasò la casa, y el habitador della, a los ojos de toda la Ciudad.

A 3

A los



A los catòrze del mismo se hizieron las Obsequias del primogenito, no con aquella pompa que se fuele a semejantes personas, por el grande miedo que hauian tomado de los sucesos ya referidos.

A primero de Iunio cessò la lluuia de sangre.

A los tres del mesmo se hallaron casi podridos todos los trigos, tanto que nos hallamos en grandissimo aprieto y carestia de dicho trigo.

A los quinze del mesmo, grandissima tempestad de lluuias, vientos, truenos, y relampagos, con vn terremoto grandissimo, el qual durò cerca de media hora.

Esto es, quanto hasta agora ha sucedido: con comodidad escriuirè mas largo aquello que sucederà, porque yo creo que si la Madre Santissima no aplacara su Santissimo Hijo, otros prodigios de estos sucedieran: en tanto que se puede dezir que Constantinopla sea caos y sentina de las mayores miserias que nunca se abra visto, por tanto rueguen à Dios para que podamos soportar y llevar con paciencia, tales tormentos: y me le encomiendo, y hago fin. De Constantinopla, à treze de Iulio de mil seys cientos treynta y vno, De V. S. Illustrissima su humilde criado, Marcho Layno Christiano Veneciano.

Las nueuas de Napoles ya Iuan las sabrà, pues aqui ha muchos dias que se Imprimieron, aunque despues acà siempre vienen auisos pòeres: tenganos Nuestro Señor de su santissima mano. Aqui se gana ahora vn Iubileo plenissimo aora concedido yltimamente por su Santidad por las presentes necesidades. Si este auiso de Constantinopla no se sabe por allà, puede Iuan darle à ganar à algun Impresor, pues va traduzido en Castellano puntualmète como su original.

Aqui comemos el pan carissimo, aunque el trigo vale barato, y el año se nos muestra bonissimo. La carne se ha subido de precio, con otras cosas, como por otros auisos tengo dicho.

El original impresso deste successo embio yo a la Motta à don Felipe, que temblarà quando lo lea, a quien Dios guarde.

L A V S D E O.



